



Castiglione, Celeste (Coordinadora) (2025) & Miguel Ángel Ochoa & Noelia Villarroel *La migración japonesa en José C. Paz. Historias, memorias e identidades en un juego de escalas*, EDUNPAZ, editorial universitaria José C. Paz, Pcia. de Buenos Aires, Argentina, pp. 401.

<https://edunpaz.unpaz.edu.ar/OMP/index.php/edunpaz/catalog/book/136>

Por Agustina Adela Zaros

<https://orcid.org/0000-0002-6140-1778>

Instituto de Estudios Sociales en Contextos de Desigualdades

Universidad Nacional de José C. Paz

Comisión de Investigaciones Científicas

[azaros@unpaz.edu.ar](mailto:azaros@unpaz.edu.ar)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Argentina

## Memoria colectiva, familia e instituciones en la comunidad japonesa de José C.

### Paz.

*La migración japonesa en José C. Paz. Historias, memorias e identidades en un juego de escalas*, coordinado por Celeste Castiglione y con contribuciones de Miguel Ángel Ochoa y Noelia Villarroel, constituye un aporte significativo al campo de los estudios sobre migraciones, memoria e identidades colectivas en la Argentina. Publicado por EDUNPAZ, editorial universitaria de la Universidad Nacional de José C. Paz, el volumen reconstruye la experiencia histórica de la comunidad japonesa radicada en este territorio del noroeste del conurbano bonaerense, a partir de un abordaje cualitativo centrado en memorias, relatos de vida e instituciones comunitarias.

El libro se inscribe en una línea de investigación que prioriza el abordaje territorial y la recuperación de relatos locales, poco explorados por la historiografía migratoria tradicional. A través de testimonios de miembros de la comunidad, se analizan las trayectorias familiares, las estrategias de inserción laboral y las prácticas culturales que organizan la vida comunitaria, así como las instituciones —escuela de idioma, campo de deportes, asociaciones— que operan como espacios de socialización, transmisión intergeneracional y producción de sentido.

La obra está dirigida principalmente a la comunidad científica, ya que es publicada por la editorial de la Universidad de José C. Paz con el objetivo de difundir los resultados de las investigaciones desarrolladas en el ámbito universitario. No obstante, también puede resultar de interés para el público general interesado en los procesos migratorios y en la historia del territorio.

El libro articula diferentes ejes temáticos: metodología y memorias, instituciones educativas y deportivas; trabajo, familia y estrategias migratorias; ritualidad y transmisión intergeneracional. Se estructura en siete capítulos precedidos por una introducción. Incluye,

además, la presentación del rector de la Universidad Nacional de José C. Paz, Darío Kusinsky; el prefacio del presidente de la Asociación Japonesa Sarmiento, Hernán Kumabe; y el prólogo de Cecilia Onaha, referente académico en los estudios sobre la migración japonesa en Argentina. Hacia el final se incorporan un glosario de términos y la bibliografía citada.

Desde el punto de vista metodológico, la obra combina la utilización de historias de vida, entrevistas en profundidad y observación participante en celebraciones y actividades comunitarias —como concursos de canto, bingos, ferias, cursos de origami, pintura japonesa y bonsái—, junto con el análisis de fuentes documentales diversas. Para esto se detallan el análisis de álbumes familiares, prensa étnica y publicaciones producidas por los propios migrantes. Este corpus conforma un archivo de gran valor para la reconstrucción histórica y simbólica de la comunidad japonesa en la región.

El segundo capítulo recorre las cuatro etapas de la migración japonesa en Argentina desde 1908, atravesadas por el impacto de la Segunda Guerra Mundial, hasta la actualidad. Se analizan las instituciones que aún hoy articulan oportunidades para migrantes y descendientes, como becas otorgadas por el gobierno y empresas japonesas. Se destaca la llegada en 1916 del agrónomo Shigeru Takaishi, pionero de la floricultura en macetas en Florida y luego en Escobar, actividad que tuvo su auge entre 1930 y 1945. También se menciona la creación del Centro Católico Japonés en San Miguel en 1948 y la consolidación, hacia fines de la década de 1960, de cuatro centros principales: Florencio Varela–Burzaco–Villa Elisa, Escobar, Talar–Pacheco–Don Torcuato y el partido de General Sarmiento.

Los siguientes capítulos que están dedicados a la educación, el deporte y la ritualidad evidencian el papel de estas instancias en la preservación del idioma, la transmisión cultural y el cambio generacional.

El tercer capítulo está dedicado a la creación del Jardín de Infantes Futaba Yōchien y la Escuela Primaria Futaba, y el desarrollo de la institución otorgando especial relevancia al idioma japonés y al fortalecimiento de los vínculos entre los jóvenes, lo que promovió iniciativas asociativas vinculadas al deporte y a actividades culturales como los festivales de canto.

El capítulo siguiente aborda la historia del campo de deportes, fundado el 26 de febrero de 1949 bajo el nombre de Asociación Atlética General Sarmiento. En relación con el béisbol —deporte de gran popularidad en Japón— se contextualiza la creación de la Asociación Argentina de Béisbol y la conformación de diversos equipos, entre ellos Sarmiento que obtuvo el campeonato de primera división en 1959 y en las temporadas 1960–1961. El quinto capítulo, escrito por Miguel Ángel Ochoa, identifica la principal actividad productiva de los migrantes japoneses: el trabajo en viveros en el noroeste de la provincia de Buenos Aires, vinculándola con procesos más amplios de expansión urbana y transformación del espacio periurbano bonaerense que permite comprender la relación entre migración, economía y territorio. En 1929 se establecieron los primeros viveros en Escobar y San Miguel, iniciándose así el desplazamiento de las familias japonesas desde la ciudad hacia los suburbios. Para 1968, los registros comunitarios contabilizaban 76 viveros en José C. Paz, de un total de 1.042 en la provincia de Buenos Aires y 1.352 en todo el país.

El libro continúa con el análisis de la familia migrante a cargo de Noelia Villarroel, quien destaca la preocupación por la pérdida del idioma entre los aspectos identitarios. En muchos casos, esta inquietud llevó a que las familias enviaran a sus hijos a Japón para cursar algunos años de escolarización.

El séptimo capítulo retoma los relatos de un pasado familiar que ponen en escena la experiencia vivida, su interpretación y su recuerdo, contribuyendo a la construcción de un discurso colectivo en el que las memorias individuales encuentran un lugar común (Jedlowski, 2002). A través de publicaciones autobiográficas y testimonios familiares se recrea también la historia del grupo, como en el caso de Shigeru Takaichi, fundador de la Sociedad de Estudios Hortícolas en la Argentina, pionero en el cultivo del gladiolo y el ciclamen.

Resultan especialmente valiosas las publicaciones producidas por los propios protagonistas, como *Vida del gaucho en la llanura pampeana* (1972), de Goro Uno, sobre su experiencia migratoria iniciada en 1927, y *Recuerdos* (2016), de Malio Sakata que enlazan experiencias individuales con relatos comunitarios.

Uno de los aportes centrales del libro es la articulación entre memoria colectiva, familia e instituciones al mostrar cómo los recuerdos individuales se organizan y adquieren coherencia dentro de marcos sociales compartidos. Su importancia radica en que permiten reinterpretar la pertenencia presente desde las memorias locales (Halbwachs, 2004). Las dinámicas internas de los grupos presentan variaciones y constituyen una forma central de organización social y de construcción de sentido. Estas dinámicas incluyen modos de identificación, saberes y esquemas de percepción incorporados en rutinas y prácticas, a través de los cuales las personas otorgan significado a objetos, lugares, acciones y relaciones (Brubaker, 2009).

El último capítulo aborda las celebraciones que estructuran el calendario institucional y permiten la transmisión intergeneracional del legado cultural. Entre ellas se destacan el día de los difuntos —con reuniones en espacios abiertos, tambores taiko y música tradicional—, la celebración de la longevidad y los rituales de agradecimiento a las entidades divinas.

En diálogo con la bibliografía sobre migraciones y diásporas, el libro destaca que el impacto del fin de la Segunda Guerra Mundial como punto de inflexión en la historia de la comunidad japonesa en Argentina, que se tradujo en el cierre de asociaciones, escuelas y boletines interétnicos, lo que reforzó un perfil bajo y cierto aislamiento de la comunidad, aunque también consolidó la proyección de un futuro en Argentina. A partir de mediados de la década de 1970, el crecimiento económico de Japón y la recomposición de los vínculos con las comunidades de ultramar generaron nuevos intercambios y oportunidades laborales para los descendientes.

La derrota de Japón modificó la estrategia migratoria, transformando proyectos inicialmente temporales en asentamientos permanentes. La migración japonesa creció de manera significativa, y en este contexto la organización de escuelas de idioma fue central, tanto para preservar la lengua como para facilitar un eventual regreso a Japón.

Como parte de los procesos posteriores de recomposición de vínculos transnacionales, algunos jóvenes partieron para conocer la tierra de sus ancestros, mejorar el idioma y trabajar en Japón y enviar remesas a la Argentina (Laumonier, 2004). El retorno provisorio o definitivo

de descendientes nacidos en Argentina es abordado en la bibliografía académica como un proceso de diaporización (Onaha, 2011), es decir, identidades híbridas, dinámicas y negociadas entre la sociedad de origen y de destino, donde las instituciones refuerzan la cohesión comunitaria, la transmisión de la herencia japonesa y también, la pertenencia a la sociedad argentina.

La obra se inscribe en la trayectoria de investigación de la coordinadora y del equipo, que previamente publicaron trabajos sobre migraciones europeas y diáspora vasca en José C. Paz, consolidando una línea de estudios centrada en memorias migrantes y transmisión intergeneracional (Castiglione, 2019; Castiglione y Villarroel, 2022). En este sentido, el libro no solo dialoga con la comunidad académica, sino que también se proyecta como una herramienta de memoria colectiva para las propias comunidades migrantes.

En síntesis, *La migración japonesa en José C. Paz* ofrece un valioso aporte para investigadores, estudiantes, y lectores interesados en las dinámicas de la memoria, la identidad y en particular del estudio del proceso de conformación y desarrollo de la zona - los municipios de José C. Paz, San Miguel y Malvinas Argentinas— y por recuperar memorias locales inéditas. Adquiere especial relevancia como herramienta de memoria colectiva en un contexto de creciente invisibilización de las políticas migratorias.

## Referencias

- Brubaker, R. (2005) "The 'diaspora' diaspora", en *Ethnic and Racial Studies*, Vol.28 nro.1, January, pp.1-19
- Castiglione, C. (2019) *Relatos migrantes: Historias de vida y muerte en José C. Paz*. Universidad Nacional de José C. Paz.
- Castiglione, C. y Villarroel, N (2022). *Narraciones de la diáspora vasca: memorias intergeneracionales de madres e hijas desde José C. Paz*. Universidad Nacional de José C. Paz.
- Halbwachs, M. (2004). *Los marcos de la memoria*. Barcelona: Anthropos.
- Jedlowski, P. (2002). *Memoria, esperienza e modernità: memorie e società nel XX secolo* (Vol. 159). FrancoAngeli.
- Onaha, M. C. (2011). Historia de la migración japonesa en Argentina: diaporización y transnacionalismo. *Revista de Historia*.
- Laumonier, I. (2004). "Argentina. Cafés, tintorerías y tanto", en Amelia Morimoto et al., *Cuando Oriente llegó a América*. Contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos, Washington D. C., Banco Interamericano de Desarrollo, pp. 161-178.